



La pequeña lisa

Había una niña llamada lisa que iba caminando más feliz con su padre y su madre por la gran ciudad. Se le ocurrió hacer una broma a sus padres, consistía en esconderse para darles después una sorpresa.

Y así lo hizo. Entre tanta gente en la avenida y con lo peqenita que era, resultó fácil. Escondida entre las piernas de toda la gente pasó desapercibida por sus padres, pero cuando quiso darse cuenta y salir para ser vista fue demasiado tarde. Sus padres se habían ido a buscarla por otra parte. Miró hacia todos los lados a ver si les encontraba, pero fue inútil, era demasiada pequeña para llegar a ver algo. Triste y desconsolada, se sentó en la acera llorando a moco tendido agarrada a su pequeña mochila amarilla. Estaba sola pero nadie se dio cuenta de ello a excepción de un viejo vagabundo que decidió acompañarla hasta la comisaría más cercana. Fueron dos horas muy largas pero Lisa aprendió la lección.